

Ponencia de la Escuela Distrital Rural Los Soches

Ana Imelda Sánchez

Profesora Escuela Distrital Rural Los Soches
Proyecto Construcción de la lengua escrita
a través de la interacción
Programa RED

La escuela está ubicada en zona rural de las montañas del suroriente de Bogotá, en el Kilómetro 12.5 vía al llano. Pertenece a la localidad 4 de San Cristóbal. A la escuela Los Soches asisten niños de procedencia campesina, habitantes de la vereda, y niños del barrio marginal El Bosque.

Los habitantes de la vereda son pequeños aparceros (propietarios o no de la tierra), dedicados al cultivo de la papa y la arveja, cuyo producido les alcanza solo para subsistir.

En esta comunidad el medio ambiente en su dimensión simbólica se caracteriza por ser conservador y repetitivo. La estructura familiar tiene alguna estabilidad; está conformada por padre, madre e hijos, y solo en algunos casos es atendida por la madre únicamente, quien debe responder por el sustento y demás necesidades, trabajando en labores de siembra y recolección, o en casa de familia.

En el barrio El Bosque la situación es un poco diferente y más difícil. Sus habitantes viven en la miseria. La mayoría de las familias solo tiene a la mamá como cabeza de hogar; ella tiene que salir a buscar sustento, dejando a sus hijos en el más completo abandono. La mayoría se dedica a vender dulces en los buses y al trabajo doméstico en casas de Bogotá, y algunas a mendigar con sus hijos en la plaza del 20 de Julio y otras calles de la ciudad.

En ambas comunidades, tanto en la vereda como en el barrio, los niños se vinculan desde temprana edad al trabajo. Así, parece que no viven su infancia como debieran vivirla, no tienen espacios recreativos y se cataloga al juego como una pérdida de tiempo. Afectivamente también tienen muchas carencias: el afán es sobrevivir. Están total-

mente alejados el diálogo y la ternura. Expresar sentimientos íntimos parecen ser signo de debilidad e implica perder «autoridad». La comunicación entre padres e hijos se reduce a dar y recibir órdenes. El padre ordena y la mamá obedece y hace obedecer; hay un mínimo de integración entre niños y adultos, lo cual impide el desarrollo del lenguaje oral.

La mayoría de adultos sólo cursó algunos estudios primarios y muy pocos terminaron su quinto elemental. Esta situación genera un completo alejamiento del texto escrito; en las casas no se encuentran libros, revistas, ni hojas de periódicos. La lectura y la escritura no son un asunto vital.

La anterior descripción, es decir, el reconocimiento de la comunidad, de sus costumbres y aspiraciones, era desconocida por el equipo de maestras cuando comenzamos a laborar en la escuela por el año de 1990.

Es por esto que inicialmente teníamos la pretensión de desarrollar un proyecto que generara en los niños el despliegue de sus potencialidades, lo que fue imposible por varias razones:

- Primero, al acercarnos a la comunidad mediante un censo conocimos las precarias condiciones en que habitan.
- Segundo, era muy ambicioso desarrollar un proyecto de esta magnitud y
- Tercero, nos faltaban elementos teóricos y capacidad para abordar la situación en general.

Las condiciones de miseria eran tan altas que, desviando los objetivos pedagógicos, tomamos una actitud paternalista, que en nada transformó las condiciones culturales del medio.

Igualmente, en esta etapa nos aterraba la inasistencia de los niños a la escuela, la llegada tarde cuando iban, y la actitud poco amistosa: se tapaban con la ruana su carita y

no miraban a quien les hablaba; su comportamiento se podría resumir en «timidez arisca». Buscamos, entonces, la posibilidad de tomar un curso de expresión artística como alternativa para buscar que los niños se expresaran más libremente. Hicimos un curso de pintura y dibujo que, a la par de aplicarlo con los niños, nos iba cohesionando como grupo. Al poco tiempo empezamos a ver en ellos resultados positivos: hablaban, preguntaban, miraban al interlocutor. El trabajo elemental artístico fue la magia que nos acercó a los niños. Por el año de 1991 formulamos un proyecto denominado «Viernes de expresión», donde se jugaba con el dibujo, el plegado, la pintura, etc.

Cada vez conocíamos más el entorno, veíamos cuan separada estaba la comunidad del texto escrito. No existía una hoja de periódico en las casas para que los niños recortaran (todavía es difícil encontrarla). Hicimos también un curso de Matemáticas que nos hizo ver algunos atropellos que cometíamos, al abordar de manera rígida las estructuras de aprendizaje de los niños.

Se puede afirmar que a partir de allí comenzamos a reconocer nuestras potencialidades y debilidades. Reconocimos que el trabajo en equipo nos fortalecía, que nuestra búsqueda por cambiar la escuela debía ir acompañada de lecturas permanentes y reflexiones colectivas para generar nuevas formas de trabajo en el aula. Por ello, nos vimos en la necesidad de reunirnos periódicamente en jornada contraria, donde se discutían textos de Piaget, Teberosky, Bruner, Linda Drason, Ferreriro, Bustamante, Jurado, entre otros.

Muchas han sido las personas y las entidades que nos han aportado elementos para cualificar nuestra labor y vislumbrar el horizonte en la construcción de una escuela con sentido. Entre ellos, resaltamos el Carnaval Solorienta, El Anillo Matemático, el proyecto de lectura y escritura y el programa RED de la Universidad Nacional.

El Carnaval Solorienta es un proyecto pedagógico y cultural que desde hace 10 años se ha venido desarrollan-

do en la zona 4 con la participación de 10 escuelas, bajo la orientación de Tertulia Pedagógica. Allí consideramos que la escuela es un espacio de creación colectiva, donde se tiene como mira no sólo el desarrollo de procesos intelectivos en cada individuo, sino donde se dé cabida a procesos generativos de identidad cultural y se trasciende al entorno. A la vez ofrece a los niños unas formas de trabajo donde se tienen en cuenta el juego, la imaginación y el compromiso con los saberes que allí se manejan, activando así el marasmo de las clases que poco o nada tienen en cuenta la vida cotidiana y las concepciones de los niños. La escuela de niños económicamente pobres, no debe ser una escuela para pobres. Por el contrario, debe brindar las condiciones que el entorno no tiene, aprovechando ese mismo entorno.

El carnaval en la escuela Los Soches es el eje que permite articular diversos saberes en la dimensión curricular. Por ejemplo, una vez elegido un tema se organiza el trabajo explorando a nivel bibliográfico, entre maestras y niños; luego se hace un listado de subtemas y se diseña un esquema general de salidas, videos, concursos, exposiciones, escritos, pinturas, modelados, etc. Desde el mes de Agosto se fabrican los muñeques, las máscaras y algunos disfraces necesarios en el montaje de las comparzas, para culminar el trabajo el 31 de Octubre, día del encuentro, donde el personaje central es el sol y en un solo abrazo se desfila por las vecindades al son de la música y el derroche de color, de formas y de goce.

A nivel de la lengua oral y escrita, una de las reflexiones permanentes que hemos realizado como grupo es observar el papel de la escuela en el desarrollo de los procesos interactivos con los niños; por ello desarrollamos un proyecto en donde suscitamos cómo la rigidez, tanto en las normas como en la forma de desarrollar las actividades, no dan oportunidad al niño de expresarse en su lenguaje cotidiano, en los lenguajes que usa; igualmente se debilita la capacidad de fantasear, de gozar otros mun-

dos, de imaginar y crear: «La escuela, al contrario, privilegia modelos pre-establecidos del buen hablar y de los buenos modales, impone categorías que no propenden por el descubrimiento y el asombro, en aras de legitimar definiciones para la memorización. Se le obliga a aceptar lo que se impone desde afuera, sin suscitar la pregunta y la duda, tan necesaria en el acto gozoso de aprender». (Jurado 1993).

Desde tales preocupaciones, nos vinculamos al programa RED de la Universidad Nacional, donde continuamos un proceso de formación que abrió en nosotros un mundo de expectativas, mostrándonos que a nuestra preocupación por cambiar el quehacer en el aula debía anteceder la apropiación de literatura, el acceso a la escritura y a la investigación, lo cual se convirtió en una tarea ardua por la falta de experiencia y disciplina.

A partir del primer encuentro surgieron una serie de interrogantes en relación a la investigación y la construcción disciplinar en el aula; preguntas como:

- ¿Para Cambiar el quehacer en el aula basta con conocer nuevas didácticas?
- ¿De dónde surgen estas nuevas didácticas?
- ¿Qué concepción pedagógica se oculta en nuestra práctica en el aula?

Con estos interrogantes reflexionamos acerca del papel que veníamos desempeñando como transmisoras de saberes y reconocimos la importancia de la investigación en el aula para cambiar nuestra práctica. A partir de aquí iniciamos la búsqueda de un problema que nos condujo a la reflexión de teorías y posturas sobre investigación etnográfica y literatura específica sobre el tema.

El acceso a la bibliografía tuvo varios efectos: en ocasiones nos deslumbraba esa amplia gama de literatura, pero no la podíamos convertir en pertinente para los problemas planteados, ni la podíamos plasmar en acciones de aula; en otros casos se nos dificultaba su búsqueda.

Este proceso fue desigual en cada una de nosotras, pero fue decantado lentamente en cada uno de los proyectos inscritos que se vienen desarrollando. Actualmente en la escuela Los Soches estamos vinculados el total de los maestros, con proyectos de investigación inscritos en los proyectos *construcción de la lengua escrita a través de la interacción y el juego en la escuela*.

A continuación se describirá brevemente cada uno de los proyectos que están en diferente fase de desarrollo:

1. «Propuesta de desarrollo de procesos de significación en el texto escrito», busca el acceso a la construcción de textos escritos cada vez más significativos.
2. «La construcción de la lengua escrita a través de la interacción». Se propone el desarrollo de la escritura como proceso eminentemente interactivo e individual.
3. «Programa de promoción de uso de las funciones del Lenguaje Oral», se propone propiciar condiciones interactivas para la oralidad y su convergencia en las primeras experiencias con la escritura.
4. «Creación de la ludoteca en la Escuela Los Soches», cuyo propósito es ofrecer un espacio alternativo de juego a los niños pequeños que se marginan en las actividades lúdicas a la hora del recreo.
5. Un proyecto dentro del área temática de la escritura está en la etapa de planteamiento del problema.

Con las conferencias y cursos recibidos, con la invitación constante a enriquecernos de nuevas bibliografías, y el acompañamiento paciente de las asesoras Stella Agudo, Esther Cabrera y Aleida Fernandez, nos hemos sensibilizado ante las dificultades de los niños, para poder formular problemas relevantes.

A nivel de logros en los maestros hemos entendido que la escritura, la literatura y la investigación son fundamentales para cambiar nuestras prácticas en el aula. Ha cambiado nuestro discurso, se ha flexibilizado el currículo y eso ha hecho estudiantes más comunicativos y de un mayor nivel de compromiso con los diferentes saberes, logrando un aprendizaje significativo.

A través de talleres realizados con los padres de familia hemos logrado pequeños cambios de actitud ante las nuevas propuestas pedagógicas y su participación en el proceso educativo.

Hemos comprendido la importancia del lenguaje como mediador cultural para acceder a la información, la comunicación, la expresión y proyectarse como persona en todos los ámbitos.

Los proyectos han fortalecido el quehacer pedagógico, logrando que todo gire hacia la construcción de la escuela con sentido que se propone en el PEI, y generando un currículo flexible.

A nivel de dificultades, un tropiezo que hemos experimentado es nuestra gran dificultad para escribir, para poner por escrito nuestros pensamientos, nuestra forma de sentir, de actuar e interpretar.

El acceso a centros de documentación

El análisis e interpretación de datos y su articulación con la literatura.

Dentro de las proyecciones pretendemos abrir espacios en la escuela que permitan la construcción de conocimientos. Dar a conocer los trabajos de investigación en la localidad. Continuar con el proceso de investigación en el aula.

Pág.	renglón	Dice	Debe leerse
Pares	Cabezote	Memorias del Seminario: El lenguaje en la Ciencia y en la Educación-	Memorias del Seminario: El Lenguaje en la Ciencia y en la Educación
9	16	hagamos	hagan
27	9	las forma	las formas
30	31	potenciales e intereses	potenciales intereses
31	cuadro	Escuela de oxford	Escuela de Oxford
44	7	siglo veintiuno editores	Siglo Veintiuno Editores
44	18	Alianza editorial	Alianza Editorial
49	30	dentro el proceso	dentro del proceso
62	17	leyes de empiricas	leyes empíricas
64	31	arribó a América	arribó a América
65	24	ilustrativo retornar	es ilustrativo retornar
82	17	Peirce	Pierce
87	22	pedagogía que ubican	pedagogía que ubica
95	19	del modos de control	del modo de control
154	11	sinte cabeza	siente cabeza
168	21	Rómulo Gallego	Rómulo Gallegos
176	20	aquitectura	arquitectura
179	25	que se va obte-	que se va a obte-
186	26	sus experiencia	sus experiencias
208	cuadro	Aprendixaje	Aprendizaje
218	2	parecen ser signo	parece ser signo
220	33	suscintamente	sucintamente

Nota:

los escritos de los estudiantes se transcriben tal y como ellos los elaboraron en tanto que son registros auténticos tomados como datos de investigación.